# "EL PREMIO DETRÁS DEL PREMIO ES EL DERECHO A SEGUIR FILMANDO".

## ENTREVISTA A SEBASTIÁN LELIO

Rafael Plaza Andrade
Universidad de las Artes
Guayaquil, Ecuador
rafael.plaza@uartes.edu.ec



El más reciente ganador del Oscar en la categoría de mejor película en lengua extranjera por su filme *Una mujer fantástica* (2017), Sebastián Lelio, director nacido en Argentina, pero que se crio y se formó en Chile, estuvo presente en la séptima edición del Festival de Cine La Orquídea de Cuenca, durante la cual se realizó esta entrevista, contando con el apoyo de Rebeca Alvear, directora general del Festival.

Minutos después de haber terminado de impartir su charla para un público aproximado de ochocientas personas, que también habían tenido la oportunidad de escuchar a Francis Ford Coppola previamente, el también director de Gloria (2013) se encaminó a la parte externa del auditorio para ser transportado a su hotel. En medio del personal de seguridad y el equipo colaborador del festival, me dirigí a él para poder registrar este diálogo; no obstante, mientras me indicaba que aquella era la segunda vez que visitaba Ecuador, y me revelaba que su alias de "Zebra" se lo había dado una amiga por "lo indomable" de su personalidad, la premura por sacarlo del lugar y la interrupción de diferentes invitados del festival que querían despedirse de él, hicieron imposible que las preguntas continuaran. Durante esta desorientación, sus acompañantes le indican que debe ingresar al vehículo para marcharse; en ese momento, él me pregunta si deseo subirme junto a ellos para proseguir con la entrevista. El texto que se publica a continuación fue grabado durante ese trayecto.

**Pregunta: ¿En qué momento decidiste que el cine era el camino que querías seguir?**

**Sebastián Lelio:** Bueno, fue por intuición, porque tenía intereses demasiado diversos y me pareció que el cine lo reunía todo, entonces si había que dedicarle la vida a algo, era mejor dedicárselo a un problema de esta envergadura que a uno menor.

**En tu charla hablaste un poco de esa sensibilidad que existe con tus actores, en la forma en que se comunican, con frases muy sentidas. Esta dinámica existe desde el proceso de casting, pero ¿qué tanto se manifiesta durante el rodaje? ¿Es algo que siempre está presente?**



Sí, yo intento...Yo creo mucho en los sets donde hay espacio para el error, para la ternura, para el juego, donde hay confianza. Odio los sets tensos, no los soporto, entonces creo que eso genera por efecto como de avalancha, un montón de resultado. Se crea un clima propicio para la exploración, para el juego, la búsqueda, que es lo que creo que termina beneficiando a la historia.

**También comentabas sobre esa particularidad de mudarte constantemente, presente en tu vida desde muy pequeño, lo que tú llamas "una vida de nómada", ¿Cómo sientes que influyó esto en lo que haces? ¿Cómo sientes que aquello se transpira hacia tus películas?**

O sea, como que nunca lo articulé hasta hace poco. Nunca hice la costura entre mi infancia, y quien soy hoy, en términos profesionales; pero creo que el haberse cambiado tanto de ciudad, y haber sido siempre el nuevo, me obligó a inventarme, a crear un mundo, que era lo único que me llevaba yo al irme de los lugares. Entonces, creo que de ahí bebo.

**Filmaste tu primera película, *La sagrada familia* (2005), de manera in extremis, porque rodar un largometraje en tres días es una locura. Si pudieras volver y darle un consejo a ese Sebastián Lelio joven, ¿cuál sería?**

(Ríe) No... yo habría hecho lo mismo, era necesario filmarla así, con esa brutalidad, y montarla solo durante un año, fue una temporada en el infierno, que me formó. Entonces no cambiaría nada, creo que estoy agradecido de ese bautismo.

**Has escrito el guion de casi todas tus películas con excepción de la tercera, *El año del Tigre* (2011), pero ¿de todas formas colaboraste con el guion?**

Colaboré, sí. Pero, Gonzalo (Maza) firma ese guion con justicia. Fue un guion que se escribió sobre la marcha mientras buscábamos locaciones, fue muy loca esa experiencia. Basada en hechos reales, filmada en los lugares recientemente devastados, sin permiso, a escondidas, fue todo muy de urgencia. Entonces también hubo algo de escritura... de dramaturgia al instante

digamos. Hubo mucho de eso, más allá del texto fundacional que firma Gonzalo.

**Yorgos Lanthimos mencionaba en una entrevista que incluso después de haber recibido la nominación al Oscar por *Colmillos* (2009), no se le hizo necesariamente más fácil hacer su siguiente película; y de hecho le tomó hasta 2015 poder estrenar su primer filme en inglés. Sin embargo, siento que para ti fue un paso bastante pequeño. ¿De qué manera se dio esto?**

Es que para mí fue al revés porque cuando ganamos el Oscar, yo ya había filmado mis dos películas en inglés. Se dio orgánicamente, porque *Gloria* (2013) me abrió la puerta a esa industria, y yo filmé *Una mujer fantástica* (2017), filmé *Disobedience* (2017), filmé *Gloria Bell* (2018) y luego ganamos el Oscar. Entonces, le doy gracias al universo porque, el problema de "Oh Dios, ¿qué voy a hacer después del Oscar?", medio que me lo salté, o sea lo tengo ahora, pero lo tengo de una manera muy distinta, porque aún falta una película por estrenarse. Entonces es una situación muy anómala, pero también muy bendita, porque por suerte las cosas han fluido mucho.

**¿Cuáles fueron las diferencias que pudiste sentir al filmar tus primeras cinco películas en Latinoamérica, para luego llegar a Disobedience?, que si bien es cine independiente, definitivamente representaba un cambio.**

Bueno, al final del día, aparte de la cantidad de tráileres, y abogados, y agentes... al final es lo mismo. Está la cámara, están los actores y estás siempre atrasado (ríe). Artísticamente la presión era la misma, políticamente quizá distinta, pero en lo que a mí me concierne, la misma.

**El guion de *Disobedience* lo escribiste en inglés, pero ¿cómo fue el proceso de escribir en otro idioma? ¿Funcionó de forma orgánica para ti?**

Es un guion coescrito con Rebecca Lenkiewicz. Igual hablo inglés, y lo escribo y lo leo, pero de todas formas fue difícil porque uno tiene un texto [el libreto está adaptado de una novela de Naomi Alderman], y no es tu lengua materna, entonces la plasticidad del lenguaje no es tan rica. Pero, eso fue lo bueno de coescribir, que toda esa dimensión más sofisticada de la escritura, del uso del lenguaje, en eso y mucho más, Rebecca fue un aporte gigante.

**En cuanto a la comunicación con las actrices [Rachel Weisz y Rachel McAdams], ¿crees que también había algo que resultaba diferente por ser en otro idioma?**

No, yo me sentí muy cómodo, y logramos crear un tipo de set, que es el tipo de set en el que yo funciono, que es como mi

hábitat, yo creo que parte de lo que es dirigir es el set que tú creas, entonces yo no deformé mi set, ellas fueron muy generosas y se plegaron a mi manera de trabajar y comunicarme, y creo que lo pasamos muy bien todos, fue muy colaborativo, y quizá eso fue, de cierta manera, relativamente inusual para ellas; bueno, pero ellas deberían responder eso no yo, (sonríe) pero estaban contentas.

**Estos últimos proyectos se han dado de forma tan rápida, y como mencionabas, ¿es quizás por eso que sentiste la necesidad de dejar de hacer tu propio montaje, por ejemplo?**

Sí, lo último ha sido un poco...(sonríe), y sí, se dio también naturalmente, porque para mí escribir y editar se parecen mucho, es físicamente muy parecido e intelectualmente muy parecido, entonces, yo como escribí o coescribí estos tres últimos guiones, ya estaba muy cansado de escribir, entonces no tenía energía para editar, y era como el momento perfecto para dejar ir, y estoy contento de haberlo hecho porque aprendí que el resultado es exactamente el mismo. No cambia ,digamos. Yo, igual soy un director que está en la sala de montaje todo el día, solo que no estoy tecleando, pero estoy en ese diálogo con el montajista, que es un lujo, uno se mete y terminas entendiendo las capas más profundas de lo que estás haciendo, y eso te permite tomar las decisiones.



**Sabemos que a pesar de que *Historia de un oso* (2014) de Gabriel Osorio ganó el Oscar a mejor cortometraje animado, el tuyo significa el primero para Chile en cuanto a un largometraje, pero en realidad ¿cómo tú crees que cambia el panorama no sólo para Chile, sino también para toda la región latinoamericana?**

Bueno, espero que el Oscar implique que haya más atención y respeto hacia los proyectos que vienen desde Chile y desde Latinoamérica, o sea que resulte en un efecto que se chorree, contagioso. En mi caso, el premio detrás del premio es el derecho a seguir filmando, el poder tener opciones de realmente filmar. Lo que estoy desarrollando no es en Chile por ahora, y no sé cómo sería si intentase filmar en Chile, pero tengo la sensación de que no sería más difícil.

**¿También consideras como un premio lo que comentabas en tu charla sobre la aprobación de esta nueva ley?**

[El día 12 de septiembre de 2018, la Cámara de Diputados de Chile aprobó en ese país, la Ley de Identidad de Género, que permite el cambio de nombre y sexo para mayores de 18 años y de menores entre 14 y 18 con autorización de los padres o tutores legales. El proyecto de ley recibió la máxima urgencia en los últimos días del gobierno de Michelle Bachelet, tras el impacto mundial de *Una mujer fantástica]*

Sí, por supuesto. Eso no fue una consecuencia directa de la película, pero la película sí contribuyó al clima, y fue uno de los factores que hizo carambola, y que desembocaron en esa ley, de la que estamos todo el equipo muy orgulloso de ser parte de ese movimiento de alguna manera.

**¿Qué opinas de esa fuerza que puede tener el cine? Como por ejemplo el documental *Bowling for Columbine* (2002) de Michael Moore, que permite que se elimine la venta de municiones para armas de fuego en Kmart.**

Bueno, a veces tiene esa fuerza de chorrearse desde la pantalla hacia la realidad, y eso es muy potente. No tiene que ser siempre así, pero cuando pasa es casi un milagro y nos recuerda que las películas tienen el potencial de hacernos ver de manera distinta la realidad, y que cuando nosotros vemos de manera distinta las cosas, aquello que vemos cambia.

**Hablaste también de que antes de estudiar cine tú no eras un cinéfilo. Sin embargo, ¿crees que un director para entrar al mundo de manufacturar una película debe necesariamente serlo?**

Es que encontraría muy raro... es como un chef que no ama la comida. Entonces, es muy raro que realmente esté metido en el cine, con lo difícil que es, con la odisea que implica, y no amar el cine. Si ser cinéfilo no es otra cosa que amar el cine, y estar en constante revisión, aprendizaje, y es inagotable, porque no alcanza una vida humana para ver todas las películas que se han filmado, entonces no tiene fin; y cuando se aprende a gozar de eso, es un placer que enriquece tu experiencia vital y tus herramientas como cineasta también.

**Mikael Haneke o Alfred Hitchcock hicieron *remakes* de sus propias películas, en mi opinión no fracasaron en ellos, pero ¿cómo fue la decisión de enfrentarte a eso y poder ganar esa confianza?**

[Gloria Bell, estrenada en 2018 durante el Festival Internacional de Cine de Toronto, es el *remake* en idioma inglés de su propio filme *Gloria* de 2013]
(Sonríe) Sí, bueno, el haber hecho dos películas antes, digamos, después de *Gloria* hice dos películas; entonces ya estaba en un momento en que podía permitirme el lujo de revisitar los propios materiales y volver a bailar el mismo baile, pero no era el mismo baile, ese era el asunto, uno no se puede bañar dos veces en el mismo río, siempre es nuevo. Y la oportunidad de trabajar con Julianne Moore y John Turturro, digamos, no me iba a negar eso, y estoy muy contento de haberlo hecho, y es una película de la que estoy muy orgulloso.

**Para finalizar. Hablaste también un poco sobre esto antes, pero, por ejemplo, sobre esta polémica que hubo con Scarlett Johansson, sobre que no debería personificar a un personaje transexual en**

la película *Rub & Tug* de Rupert Sanders, ¿cuál fue tu reacción a esto?

O sea, nunca me enteré hasta que me llamó... creo que fue *The Hollywood Reporter,* para preguntar mi opinión, y ahí fue cuando mi opinión apareció, y gané algunos amigos y algunos enemigos, creo... porque es un tema que divide, y yo pienso eso, yo pienso que sobre todo en los tiempos que corren cualquier tipo de restricción a las libertades artísticas tienen que ser inmediatamente frenadas, y no veo ninguna razón ética, ni filosófica que pudiese defender la idea de que un personaje *trans* debe solo ser interpretado, solo ser interpretado por un actor *trans*, no tiene ningún sentido, lo que no significa que no pueda ser interpretado por un actor *trans*. Está esa libertad, pero también está la otra.